

Se incubaba una nueva “guerra del tomate”

MADRID, 28 (Logos).— De nuevo vuelven a plantearse los viejos problemas con la industrialización del tomate en Extremadura, según informan fuentes allegadas a la Hermandad Nacional de Labradores y Ganaderos; no hay acuerdo entre los cultivadores de tomate de las vegas de Badajoz y Cáceres con las fábricas de concentrado.

Las posturas son, por el momento, irreconciliables —señalan las citadas fuentes—. Mientras que los pri-

meros piden 3.50 pesetas, los segundos ofrecen una peseta menos por el kilo de tomate redondo. Los costes de producción no pueden bajar de las 130.000 pesetas por hectárea, ya que el tomate para conservas se obtiene principalmente en aquellas pequeñas parcelas que fueron asignadas a los cultivadores extremeños en los antiguos planes de colonización. Por otra parte —explican las citadas fuentes— las fábricas de concentrado tampoco son un

prodigio de método y organización, ya que su campaña se limita a este producto. Por ello los gastos generales encarecen sobremanera el precio de cada bote de tomate que se exporta o se destina al mercado interior.

Por lo que se refiere al tomate para su consumo en fresco, alcanzan en origen precios dispares, según aguante, oscilando sus precios entre las 10 y las 20 pesetas el kilo.